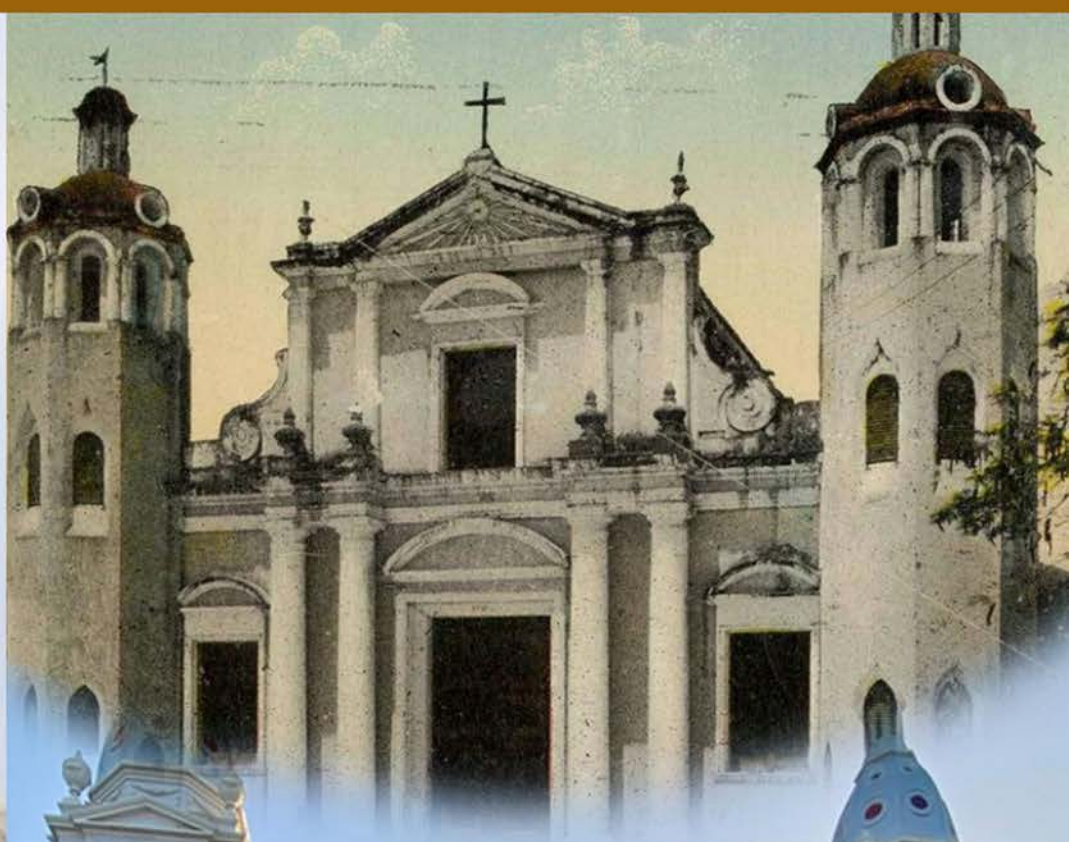


Vol. 31/NOV/25

REVISTA ILUMINÁNDOTE

ESCUELAS CATÓLICAS



“Celebrando 100 años de la diócesis de Ponce”

Revista Iluminándote

Superintendencia de las Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce

Editor en jefe: Dra. Justina Ocasio Landrón

Dirección creativa: DS MEDIA GROUP
dsmediagrouppr.com

Contacto:

SECPONCE.COM
PO BOX 32158 PONCE PR 00732-2158
oficinasuperintendenciadppr@gmail.com
787.842.2102

Editorial

Historia De Los Obispos De Ponce

Historia De La Catedral De Ponce

¿Qué siento al ser puertorriqueño?

Santo Padre León XIV

Cuando El Corazón Dice “Gracias”

Historia de la festividad de Acción de Gracias

En Acción De Gracias

Virgen Madre de La Divina Providencia En P.R.

Decreto de la Conferencia Episcopal P.R.

Jubileo Del Mundo Educativo y visita a Roma

Virgen Peregrina

Calendario

100 años de la Diócesis de Ponce

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12 - 13

14

15

16

17

Editorial

Dra. Justina Ocasio Landrón
Superintendente
Escuelas Católicas de Ponce

Recuerdo, cuando era pequeña, que me encantaba que llegara el mes de noviembre. Era el mes que más días de fiesta tenía y por consiguiente no se daban clases. Hoy al igual que entonces, celebramos el Día de los Veteranos, el 11 de noviembre, para honrar a los veteranos de guerra, la Semana de la Puertorriqueñidad, el Descubrimiento de Puerto Rico que se celebra el 19 de noviembre y se conmemora el descubrimiento de la isla, el Día de Acción de Gracias, este año el jueves 27 de noviembre para agradecer a Dios todo lo que hemos recibido. Además, de las celebraciones del Mes de la Música en Puerto Rico, Mes de la Familia y exaltamos el Día de la Paz.

Noviembre es un mes que nos invita a convivir en familia, a compartir elementos que nos unen, aun sin conocernos, a reconocer la gran diversidad que existen en nuestros rasgos físicos como hermanos puertorriqueños, ya que nuestras razas se han unido más allá de lo que aprendimos en la escuela y estudiamos por años: taínos, españoles y africanos.

Celebramos del 17 al 21 de noviembre la Semana de la Cultura Puertorriqueña. Deseamos destacar todo aquello que nos distingue como pueblo, lo que nos hace diferente, lo que nos hace únicos, tales como: la cultura, la música, la gastronomía, nuestras creencias, tradiciones e incluso nuestra religiosidad, nuestra historia y nuestra gente.



También en noviembre como parte esencial de nuestra cultura y tradición religiosa confiamos nuestro amparo y protección a María, Madre de la Divina Providencia, Patrona de nuestro pueblo, a la que le rendiremos honor el miércoles, el 19 de noviembre de 2025.

Noviembre mes en el que damos gracias a Dios por sus bondades, nos da la oportunidad de reconocer que el lugar en que nacimos no lo escogemos nosotros sino el mismo Señor, por lo cual agradecemos a Dios porque nacimos en Puerto Rico, aun con todas las circunstancias. No dejemos que se pierda nuestro orgullo patrio al escuchar el ritmo de una Plena, de una Bomba, un Seis Chorreo o de una Danza, así como disfrutar el sonido de una tambora cuyos ritmos nos recuerdan nuestras raíces africanas, o sencillamente al ver nuestra bandera ondear en cualquier parte del mundo.

Finalmente, este mes con gran júbilo nos unimos a Padre Obispo Rubén González Medina, CMF., en el gran cierre de los 100 Años de Vida, Evangelio y Cultura de nuestra Diócesis de Ponce. Con gratitud alzamos nuestras manos para pedirle a Dios Padre que siga bendiciendo esta diócesis de Ponce, a sus Obispos, sus presbíteros, consagrados y feligreses para mantener siempre viva la llama de la esperanza y la fe viva en su Hijo, Jesucristo Salvador y Redentor nuestro.

Historia De La Catedral De Ponce, Nuestra Señora De Guadalupe

La Catedral Nuestra Señora de Guadalupe, o simplemente Catedral de Ponce, es una de las cinco catedrales de Puerto Rico. La estructura se construyó en el siglo XIX, en sustitución del antiguo templo que databa del siglo XVII, el cual fue demolido tras los daños sufridos por una serie de temblores de tierra.

La **Catedral de Nuestra Señora de Guadalupe**, es la iglesia catedral de la Diócesis Católica Romana de Ponce, ubicada en el centro de Ponce, Puerto Rico. La catedral se encuentra en el centro de la plaza principal de Ponce, conocida como Plaza Las Delicias, en el corazón de la Zona Histórica de Ponce. Por su importancia histórica, la catedral fue inscrita en el Registro Nacional de Lugares Históricos en 1984. Es la sede del obispo de Ponce, actualmente Rubén González Medina.

Tiene una historia que se remonta a 1670. Ha sufrido varios daños por incendios y terremotos. Se distingue de las otras cuatro catedrales de Puerto Rico por su intrincado diseño. Cuenta con un gran órgano de tubos interpretado por el maestro de danza y compositor Juan Morel Campos. Arquitectónicamente, su diseño es de estilo neoclásico. Estructuralmente, sigue una planta cruciforme, con una gran cúpula en el crucero. El interior consta de una nave principal y dos amplios pasillos laterales separados por ocho arcadas. En su interior hay dos pequeñas capillas. Dos torres cuadradas de tres pisos decoran la fachada principal.

La catedral tiene más de 300 años de historia. En 1670, se construyó una pequeña capilla en el centro del asentamiento colonial de Ponce en el sitio de la catedral actual. El 17 de septiembre de 1692, el rey de España, Carlos II, emitió una Cédula Real (Permiso Real) designando la capilla como iglesia parroquial. En 1835, la iglesia parroquial original fue demolida para construir una iglesia más grande, que se completó y abrió al culto en 1839. Entre sus nuevas características se encontraban dos torres octogonales en las esquinas de la fachada frontal las torres originales (anteriores a 1918) también tenían tres pisos de altura y ventanas en cada uno de los lados. Cada una estaba rematada con una cruz cristiana.

Además, alberga varios entierros en su interior. Fue uno de los primeros lugares de enterramiento en Ponce. Sin embargo, en 1814 se suspendió la práctica debido a los posibles riesgos para la salud de los fieles, y en virtud del edicto promulgado en 1784 por el rey Carlos III.

El edificio fue dañado por varios incendios y terremotos durante los siglos XIX y XX, incluido el terremoto de San Fermín de 1918, que causó grandes daños, incluida la destrucción de las dos torres originales.

A pesar de esto, el edificio de 1839 forma el núcleo del edificio actual, que el Papa Pío XI declaró catedral en 1924. El primer obispo de la catedral fue Edwin Byrne, quien asumió el cargo en 1925.



Terremoto enero 2020

De 1931 a 1937, la iglesia fue reconstruida según el diseño del arquitecto Francisco Porrata Doria. La fachada actual presenta un estilo neoclásico francés. Entre estas mejoras se encuentran la adición de dos nuevas capillas, un nuevo tejado, la remodelación del piso superior de la fachada y la construcción de dos nuevas torres cuadradas ricamente decoradas. En 1934 se instaló un órgano de tubos, que fue reinaugurado en 1989 tras nueve años de restauración. El edificio fue inaugurado por el obispo James E. McManus el 11 de abril de 1950.

La catedral conserva el piso original en mármol gris y blanco, excepto el de las áreas de la capilla lateral y la del ábside, las cuales poseen piso en terrazo. Originalmente, las paredes interiores se encontraban decoradas con imágenes en óleo.

La estructura aún conserva la mayor parte de sus puertas, ventanas y vitrales originales. En 1985, la estructura se incluyó en el Registro Nacional de Lugares Históricos.

La Catedral de Ponce estuvo cerrada al público por los terremotos de enero de 2020, los cuales agrietaron las paredes y causaron daños en la cúpula del altar mayor. La cúpula fue reconstruida, pero aún se observan grietas sobre los vitrales que adornan el templo. La Catedral será rehabilitada por etapas, según se ha informado.





La historia de los obispos de Ponce comienza con la creación de la Diócesis de Ponce por el Papa Pío XI en 1924, separándola de la Diócesis de Puerto Rico. Desde su fundación, ha habido siete obispos:

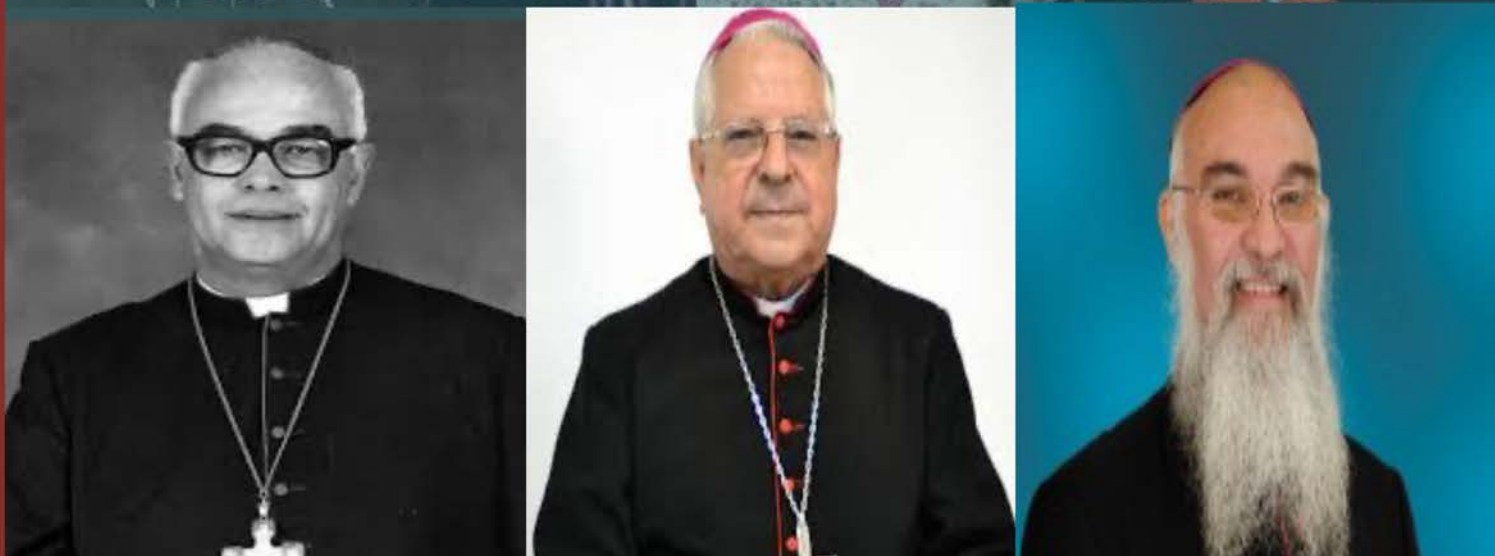
Edwin V. Byrne (1925), Aloysius Willinger (1929), Jaime McManus (1947), Luis Cardenal Aponte Martínez (1964), Fremiot Torres Oliver (1964), Ricardo Suriñach Carreras (2000) y el actual, Rubén Antonio González Medina (2016). Durante el episcopado de Willinger, la diócesis tuvo que afrontar dificultades como los huracanes y la Gran Depresión, mientras que el obispo Torres Oliver fue el segundo nombrado en 1964, pero su ascenso fue en respuesta a un cambio y él no fue el primer obispo de esta diócesis.

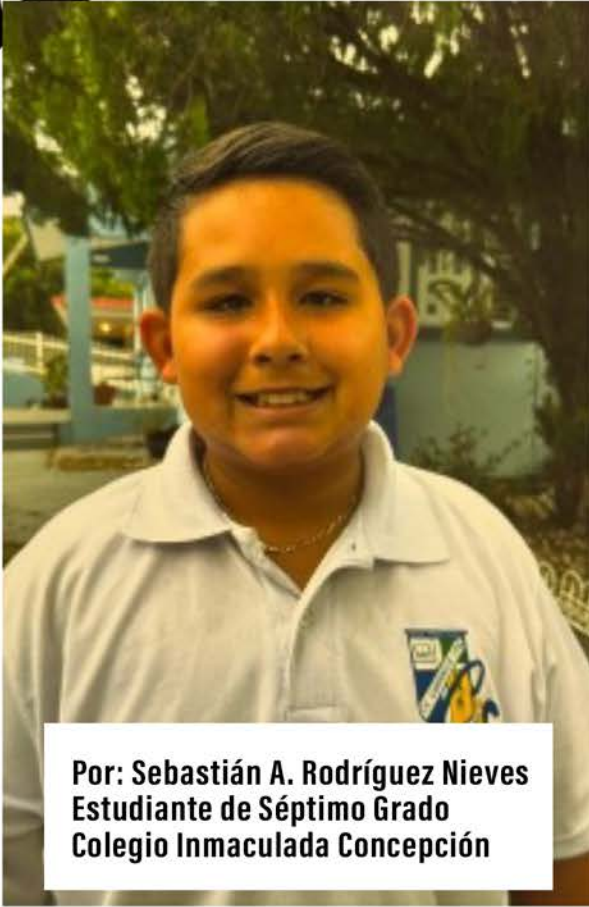
Los obispos son nombrados por la Santa Sede y su episcopado cubre un período de tiempo específico, a menudo en medio de retos y cambios sociales en la isla.

- Edwin Vincent Byrne † (23 de junio de 1925 -8 de marzo de 1929 nombrado obispo de San Juan)
- Aloysius Joseph Willinger, C.S.S.R. † (8 de marzo de 1929-12 de diciembre de 1946 nombrado obispo coadjutor de Monterrey-Fresno)
- James Edward McManus, C.S.S.R. † (10 de mayo de 1947-18 de noviembre de 1963 renunció)
- Luis Aponte Martínez † (18 de noviembre de 1963 por sucesión-4 de noviembre de 1964 nombrado arzobispo de San Juan)
- Juan Fremiot Torres Oliver † (4 de noviembre de 1964-10 de noviembre de 2000 retirado)
- † (10 de noviembre de 2000-11 de junio de 2003 retirado)
- Félix Lázaro Martínez, Sch.P. (11 de junio de 2003 por sucesión-22 de diciembre de 2015 retirado)
- Rubén Antonio González Medina, C.M.F., desde enero de 2016



LOS OBISPOS DE PONCE





Por: Sebastián A. Rodríguez Nieves
Estudiante de Séptimo Grado
Colegio Inmaculada Concepción

Ser puertorriqueño es un orgullo inmenso que llevo en el corazón. Me encanta nuestra cultura, nuestras tradiciones y el sabor único de nuestra comida.

Aunque Puerto Rico es una isla pequeña, está llena de gente alegre, solidaria y con un corazón muy grande. A los boricuas nos gusta celebrar, cantar, bailar y disfrutar cada momento de la vida.

¿Qué siento al ser puertorriqueño?

Nuestra historia está llena de héroes y personas valientes que nos inspiran a seguir luchando por un mejor futuro.

Nos destacamos en la música, el deporte, el arte, la poesía y muchas otras áreas llevando con orgullo el nombre de Puerto Rico al mundo. Me siento feliz de haber nacido en esta bella isla del encanto, rodeada de mar, montañas y paisajes hermosos.

Yo soy puertorriqueño de corazón, y siempre lo seré con mucho orgullo.



Apuntes del Discurso del Santo Padre León XIV ante la Audiencia a los participantes en el Jubileo del Mundo Educativo en la Plaza de San Pedro

Estoy muy contento de poder encontrarme con ustedes, educadores provenientes de todo el mundo y comprometidos en todos los niveles, desde la escuela primaria hasta la universidad.

1. La Iglesia es Madre y Maestra (cf. S. Juan XXIII, Carta enc. *Mater et magistra*, 15 mayo 1961, 1), y ustedes contribuyen a encarnar su rostro para tantos alumnos y estudiantes a cuya educación se dedican.

2. Gracias a la luminosa constelación de carismas, metodologías, pedagogías y experiencias que representan, y gracias a su compromiso “polifónico” en la Iglesia, en las diócesis, en congregaciones, institutos religiosos, asociaciones y movimientos, ustedes garantizan a millones de jóvenes una formación adecuada, manteniendo siempre en el centro, en la transmisión del saber humanístico y científico, el bien de la persona.

3. Cuatro aspectos de la doctrina del Doctor Gratiae que considero fundamentales para la educación cristiana: la interioridad, la unidad, el amor y la alegría. Son principios que quisiera que se conviertan en los pilares de un camino a recorrer juntos, haciendo de este encuentro el inicio de un proceso común de crecimiento y enriquecimiento mutuo.

4. Respecto a la interioridad, san Agustín dice que «el sonido de nuestras palabras golpea los oídos de ustedes, pero el verdadero Maestro está dentro» (In Epistolam Ioannis ad Parthos Tractatus 3,13), y añade: «A los que no enseña

nteriormente el Espíritu Santo, regresan con la misma ignorancia»

Nos recuerda así que es un error pensar que para enseñar son suficientes palabras bonitas o aulas escolares en buen estado, laboratorios o bibliotecas. La verdad no circula a través de sonidos, muros y pasillos, sino en el encuentro profundo entre las personas, sin el cual cualquier propuesta educativa está destinada al fracaso.

5. También los educadores, con frecuencia endaba diciendo: «No quieras derramarte fuera; entra dentro de ti mismo, porque en el hombre interior reside la verdad»

6. Segunda palabra: unidad. Como quizá sepan, mi “lema” es *In Illo uno unum*. También esta es una expresión agustiniana (cf. *Ennaratio in Psalmum* 127, 3), que recuerda que sólo en Cristo encontramos verdaderamente la unidad, como miembros unidos a la Cabeza y como compañeros de camino en el proceso de continuo aprendizaje de la vida.

Tomado de Vatican News

7. He decidido retomar y actualizar el proyecto del Pacto Educativo Global.

8. La tercera palabra es amor. Resulta muy iluminador, al respecto, un dístico agustiniano que afirma: «El amor a Dios es primero en el orden de lo preceptuado; el amor al prójimo, en cambio, es primero en el orden de la acción» (In Evangelium Ioannis Tractatus)

9. En el ámbito formativo, entonces, cada uno podría preguntarse cuál es su compromiso para captar las necesidades más urgentes, qué esfuerzo realiza para construir puentes de diálogo y de paz, incluso dentro de las comunidades docentes; cuál es su capacidad de superar prejuicios o visiones limitadas; cuál su apertura en los procesos de co-aprendizaje; y qué empeño pone en responder a las necesidades de los más frágiles, pobres y excluidos.

10. Compartir el conocimiento no basta para enseñar, se necesita amor. Sólo así el conocimiento será provechoso para quien lo recibe, en sí mismo y, sobre todo, por la caridad que comunica. La enseñanza nunca puede separarse del amor, y una de las dificultades actuales de nuestras sociedades es no saber valorar suficientemente la gran contribución que los maestros y educadores brindan a la comunidad en este sentido.

11. Última palabra clave: alegría. Los verdaderos maestros educan con una sonrisa, y su apuesta es lograr despertar sonrisas en el fondo del alma de sus discípulos.

12. La inteligencia artificial, en particular, con su conocimiento técnico, frío y estandarizado, puede aislar aún más a estudiantes ya aislados, dándoles la ilusión de no necesitar a los demás o, peor aún, la sensación de no ser dignos de ellos. El papel de los educadores, en cambio, es un compromiso humano, y la alegría misma del proceso educativo es plenamente humana, una llama que «funde las almas y de muchas hace una sola» (S. Agustín, *Confesiones*, IV, 8,13).

Por eso, queridos amigos, quiero invitarlos a hacer de estos valores —interioridad, unidad, amor y alegría— los “puntos cardinales” de la misión de ustedes para con sus alumnos, recordando las palabras de Jesús: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40).

Hermanos y hermanas, ¡les agradezco el valioso trabajo que realizan!

Los bendigo de corazón y rezo por ustedes.

**PAPA
LEÓN XIV**

CUANDO EL CORAZÓN DICE “GRACIAS”

He aprendido que dar gracias no es solo una costumbre, es una forma de mirar la vida. Vivimos tan de prisa que muchas veces no notamos los milagros que nos rodean: el amanecer que se asoma por la ventana, la voz de alguien que nos quiere, el simple hecho de tener un nuevo día para intentarlo otra vez. Y sin embargo, en medio de lo cotidiano, Dios sigue hablándonos con ternura, recordándonos que nada de lo que tenemos es por casualidad.

Recuerdo días en que todo parecía pesado, cuando los problemas y la rutina me hacían sentir que no avanzaba. Fue entonces que empecé a notar pequeñas cosas: el abrazo inesperado de un amigo, una sonrisa en el camino, la sensación de respirar aire fresco después de la lluvia. Esos momentos me enseñaron que la gratitud no significa que todo sea perfecto, sino que incluso en lo difícil, siempre hay algo por lo cual agradecer, algo que me recuerda que no estoy sola y que cada día trae su propio regalo.

A veces me siento a contemplar la vida y me doy cuenta de cuántas bendiciones doy por sentadas: mi familia, mis amigos, la posibilidad de aprender, de soñar, de seguir adelante.

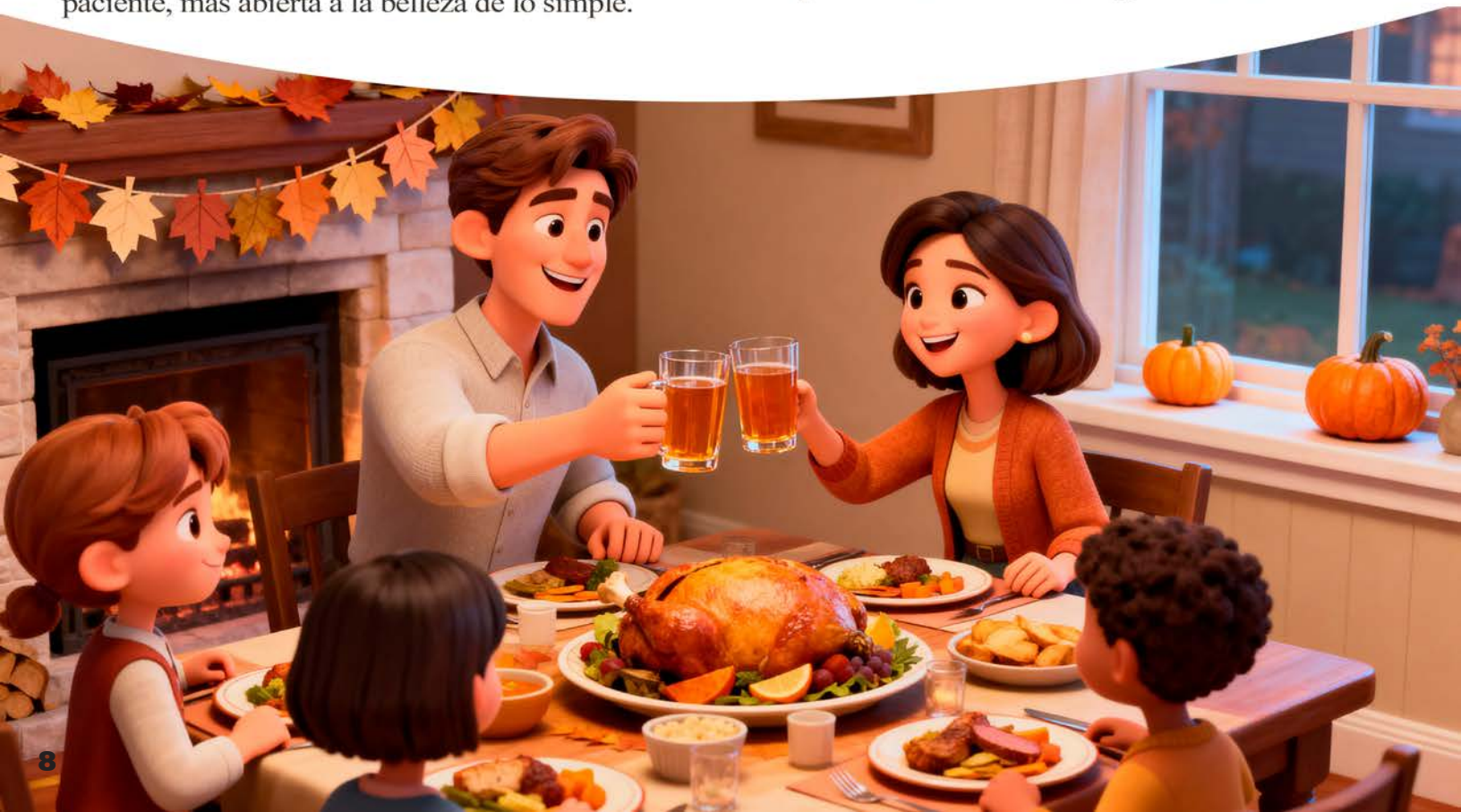
Cuando aprendo a detenerme y a agradecer, mi corazón cambia; me vuelvo más consciente, más paciente, más abierta a la belleza de lo simple.



Por: Alondra Silva Pedrogo
Colegio San Conrado
Estudiante 12°.

La gratitud se convierte en un espejo donde veo no solo lo que tengo, sino quién soy y quién puedo llegar a ser. Y ahí descubro que cada momento, incluso los silenciosos y comunes, está lleno de sentido y amor, por esto es importante dar gracias a Dios todos los días.

¡Feliz día de acción de gracias en familia!



HISTORIA DE LA FESTIVIDAD DE ACCIÓN DE GRACIAS

La historia de la festividad de Acción de Gracias en Norteamérica se arraiga en tradiciones inglesas que datan de la Reforma Protestante. También presenta aspectos de un festival de la cosecha, aunque en Nueva Inglaterra la cosecha se celebra mucho antes de finales de noviembre, fecha en la que se celebra la festividad moderna de Acción de Gracias.

En la tradición inglesa, los días de acción de gracias y los servicios religiosos especiales cobraron importancia durante la Reforma Inglesa, durante el reinado de Enrique VIII. Antes de 1536, existían 95 días festivos eclesiásticos, además de los domingos, en los que se exigía a los fieles asistir a la iglesia y ausentarse del trabajo. Aunque las reformas de 1536 en la Iglesia de Inglaterra redujeron el número de días festivos del calendario litúrgico a 27, el partido puritano de la Iglesia anglicana deseaba eliminar todos los días festivos eclesiásticos, salvo el Domingo del Señor semanal, incluyendo las fiestas evangélicas de Navidad y Pascua (cf. Sabatismo Puritano). Las festividades serían reemplazadas por Días de Ayuno y Días de Acción de Gracias, especialmente llamados Días de Ayuno, en respuesta a eventos que los puritanos consideraban actos de providencia especial. Desastres inesperados o amenazas de juicio divino exigían Días de Ayuno.

eclesiásticos, además de los domingos, en los que se exigía a los fieles asistir a la iglesia y ausentarse del trabajo. Aunque las reformas de 1536 en la Iglesia de Inglaterra redujeron el número de días festivos del calendario litúrgico a 27, el partido puritano de la Iglesia anglicana deseaba eliminar todos los días festivos eclesiásticos, salvo el Domingo del Señor semanal, incluyendo las fiestas evangélicas de Navidad y Pascua (cf. Sabatismo Puritano). Las festividades serían reemplazadas por Días de Ayuno y Días de Acción de Gracias, especialmente llamados Días de Ayuno, en respuesta a eventos que los puritanos consideraban actos de providencia especial.

Desastres inesperados o amenazas de juicio divino exigían Días de Ayuno.

Bendiciones especiales, consideradas provenientes de Dios, exigían Días de Acción de Gracias, que se celebraban mediante servicios religiosos cristianos y otras reuniones. Por ejemplo, los Días de Acción de Gracias se convocaron tras la victoria sobre la Armada Invencible en 1588 y tras la liberación de la reina Ana en 1605. Un inusual Día de Acción de Gracias anual comenzó en 1606 tras el fracaso de la Conspiración de la Pólvora en 1605, y se convirtió en el Día de Guy Fawkes, el 5 de noviembre. Se convocaron Días de Ayuno a causa de las plagas de 1604 y 1622, la sequía de 1611 y las inundaciones de 1613. Las oraciones anuales de Acción de Gracias fueron dictadas por la carta de los colonos ingleses tras su desembarco seguro en América en 1619 en Berkeley Hundred, Virginia.



EN ACCIÓN DE GRACIAS

En este tiempo especial de Acción de Gracias, mi corazón se llena de gratitud al mirar todo lo que Dios ha hecho en medio de nosotros.

Hoy doy gracias a Dios por muchas cosas, pero especialmente por mi familia y mi trabajo, dos regalos que llenan mi vida de sentido. Mi familia es mi lugar seguro, mi motor diario, y la fuente de amor que me impulsa a dar lo mejor de mí cada día. Y mi trabajo, es mucho más que una responsabilidad: es una vocación que me llena el alma.

Cada día en la escuela es un aprendizaje, una oportunidad de crecer, de servir, de acompañar... y me siento profundamente bendecido de poder hacerlo en la comunidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Que este tiempo nos invite a valorar lo verdaderamente importante: la fe, la familia, los pequeños momentos, y el amor que compartimos cada día.

“Den gracias al Señor, porque Él es bueno; su amor es eterno.”

Salmo 107:1 Con cariño y gratitud,

**Linamarie Rivera/Directora
Colegio Sagrado Corazón**



Virgen Madre De La Divina Providencia En Puerto Rico

En el 1851 el obispo don Gil Esteve y Tomás, de Cataluña España trae a Puerto Rico la devoción a Nuestra Señora de la Providencia. El obispo Esteve acababa de reconstruir nuestra Catedral capitalina de San Juan y adquiere esta imagen de la providencia en Barcelona. Le levantan un altar en madera cubierto de oro laminado y estableció un culto a la Virgen el día 2 de enero. La imagen original de la Virgen María traída por Gil Esteve era de ropaje, o sea era para ser vestida. Estuvo expuesta al culto de la Catedral de San Juan Bautista durante 67 años. El culto a la Virgen se fue desarrollando, ya que todos los primeros lunes de cada mes se celebraba una misa cantada en honor a la Virgen y muchos devotos iban a realizar plegarias ante su altar.

En 1892, el 2 de enero, es declarado como festividad oficial en honor a la Virgen. En el año 1913 el Obispado de Puerto Rico impartió su consentimiento para hacer acuñar unas medallas que decían Nuestra Señora de la Providencia Patrona de Puerto Rico, como parte de esas celebraciones.

El Obispo Monseñor William H. Jones sustituye en el 1920 la imagen de la Virgen Madre de la Divina Providencia por una nueva que reproduce el antiguo óleo venerado por los Siervos de María y otras congregaciones religiosas italianas. En aquel entonces la talla ilustraba una estampa de la maternidad de María inclinada sobre su hijo el niño Jesús que descansa muy confiado en su regazo. Tienen la joven madre las manos en oración a la vez que sostiene tiernamente la de su hijo divino.

El culto a Nuestra Señora de la Providencia decae, eventualmente, 30 años más tarde Monseñor Mariano Vasallo formó un grupo de Señoras de la Asociación Nuestra Señora de Providencia para retomar el mismo. Bajo la dirección del padre Saturnino Junquera se inicia en toda la isla una campaña para revivir nuevamente el culto a la Virgen. Se inicia una peregrinación con la Virgen que culmina el 19 de noviembre con una gran fiesta en la Catedral.

En el 1969, el arzobispo de San Juan excelentísimo Luis cardenal Aponte Martínez solicitó al Santo Padre Pablo VI que nombrará a la Virgen de la Divina Providencia Patrona de Puerto Rico. En el 1969, el Santo Padre constituyó y declaró a Nuestra Señora de la Divina Providencia Patrona Principal de toda la nación puertorriqueña.

El decreto del papá indicaba la fecha de celebración que sería a partir de entonces el 19 de noviembre de modo



que la veneración Mariana a la Virgen de la Providencia coincidiera con el descubrimiento de Puerto Rico acontecido en el 1493 en este día.

Con un permiso especial del Vaticano el 5 de noviembre de 1976 la imagen de la Virgen es coronada en el estacionamiento del coliseo Roberto Clemente como Patrona de Puerto Rico por el cardenal Aponte Martínez. Sin embargo, según la historia la noche anterior la imagen fue quemada en la iglesia parroquial Santa Teresita de San Santurce. Aun así, la Virgen fue coronada ante unos 100000 devotos puertorriqueños, cardenales, arzobispo y obispos de toda Latinoamérica que asistieron a este acto.

El cardenal Luis Aponte Martínez dijo a todos los que estaban presentes: “el fósforo que se utilizó para quemar a la imagen encendió una llama en el corazón de todos los puertorriqueños. Gracias a Dios que es imposible que muera la Virgen porque ella se encuentra en el cielo.”

Desde que fue proclamada Patrona Principal de la Nación Puertorriqueña la devoción a la Virgen de la Divina Providencia ha aumentado significativamente a través de los tiempos no solamente en Puerto Rico sino en otras partes de Norteamérica y del mundo.



Conferencia Episcopal Puertorriqueña

Presidencia

PO Box 40682

San Juan, Puerto Rico 00940-0682

AÑO JUBILAR MARIANO

50 ANIVERSARIO

SANTA MARÍA, MADRE DE LA DIVINA PROVIDENCIA

PATRONA PRINCIPAL DE TODA LA NACIÓN PUERTORRIQUEÑA

Cuando llegó la plenitud de los tiempos, el Padre quiso, según los designios de su providencia, enviar a su Hijo al mundo para salvarlo. El Verbo de Dios entró en el mundo por medio de María de Nazaret¹, elevándola a la gran dignidad de Madre de Dios².

Dado que ella se asoció perfectamente a la obra de la redención, como fiel discípula de Cristo y de esta manera modelo de fe³, desde la Encarnación, pasando por la Pasión⁴ y la Pascua del Señor; y unida a los discípulos en la espera de la efusión del Espíritu⁵, fue para ellos Madre y Maestra espiritual⁶.

Por ser Madre de Dios y singular cooperadora en los planes de su providencia, el pueblo fiel a lo largo de los siglos, con razón, le ha dado el título de Madre de la Divina Providencia⁷.

En atención al "amor singular que el noble pueblo puertorriqueño siempre ha profesado a la Madre de Cristo mediante esta advocación" y a petición de la Iglesia que peregrina en Puerto Rico, san Pablo VI, papa, concedió el 19 de noviembre de 1969, que fuera designada patrona principal de toda la nación puertorriqueña⁸.

Así mismo, a petición del Señor Cardenal Luis Aponte Martínez, arzobispo de San Juan de Puerto Rico y presidente de la Conferencia Episcopal Puertorriqueña, dispuso el mismo Romano Pontífice, que su imagen fuera coronada canónicamente con su autoridad⁹, lo cual se llevó a cabo el 5 de diciembre de 1976.

¹ cf. Gal 4,4

² Cf. Concilio de Éfeso; Concilio Vaticano II, Const. Lumen Gentium 66

³ cf. Lc 1, 45

⁴ cf. Jn 19,26

⁵ cf. Hch 1, 14

⁶ Colección de misas de la Bienaventurada Virgen María, #32

⁷ Colección de misas de la Bienaventurada Virgen María, #40

⁸ cf. Pablo VI, Litterae Apostolicae, Inter negotia.

⁹ Cf. Breve Prot CD 566/76.



Al celebrar cincuenta años de este singular acontecimiento para la historia de la Iglesia que peregrina en esta nación, con fe firme y llenos de gozo,

DECRETAMOS

Un año jubilar mariano para la Provincia Eclesiástica de Puerto Rico, comenzando el 19 de noviembre de 2025 y prolongándose hasta el 5 de diciembre de 2026.

Para que este año sea tiempo propicio de gracias, la Penitenciaría Apostólica ha concedido indulgencia plenaria con las condiciones ordinarias a quienes realicen piadosas peregrinaciones grupal o individualmente al Santuario Nacional de Ntra. Sra. Madre de la Divina Providencia, a las Catedrales y concatedrales de las diócesis de Puerto Rico y a los demás santuarios marianos de nuestra provincia eclesiástica.

Teniendo a María, como Madre providente y fiel discípula de Cristo, le rogamos nos siga conduciendo por los caminos de la fidelidad a su Hijo, nuestro Redentor.

A Dios, nuestro Señor, sea la gloria ahora y por siempre.

Dado en San Juan de Puerto Rico, a los diecinueve días del mes de noviembre del año del Señor de 2025.

+ *Eusebio Ramos Morales*

+Eusebio Ramos Morales
Obispo Diócesis de Caguas
Presidente CEP

+ *Roberto O. González Nieves*

+Roberto O. González Nieves, ofm
Arzobispo Metropolitano de San Juan de
Puerto Rico

+ *Ángel L. Ríos Matos*

+Ángel L. Ríos Matos
Obispo Diócesis de Mayagüez
Vicepresidente CEP



+ *Alberto A. Figueroa Morales*

+Alberto A. Figueroa Morales
Obispo Diócesis de Arecibo
Secretario General CEP

+ *Rubén A. González Medina*

+Rubén A. González Medina, cmf
Obispo Diócesis de Ponce

+ *Luis F. Miranda Rivera, O. Carm.*

+Luis F. Miranda Rivera, O. Carm.
Obispo Diócesis Fajardo-Humacao

+ *Tomás G. González González*

+Tomás G. González González
Obispo Auxiliar de San Juan de Puerto Rico



JUBILEO DEL MUNDO EDUCATIVO Y VISITA A LAS PUERTAS SANTAS EN ROMA





VIRGEN PEREGRINA

Fotos: Virgen Peregrina, Ntra. Señora de Guadalupe al llegar al colegio La Milagrosa

El jueves, 16 de octubre de 2025, el colegio La Milagrosa regreso a la Superintendencia de Ponce la imagen de la Virgen Peregrina, Ntra. Señora de Guadalupe, que había estado recorriendo todos los colegios católicos de Ponce con motivo de la celebración de los 100 años de Vida, Evangelio y Cultura de la Diócesis de Ponce. En una ceremonia sencilla los estudiantes de La Milagrosa junto a su principal la Sra. Liz Marie Santiago y maestras compartieron ese especial momento.



AÑO JUBILAR 2025 CALENDARIO DE NOVIEMBRE

Noviembre:

Por la prevención del suicidio
Oremos para que las personas que
están combatiendo con pensamientos
suicidas encuentren en su comunidad
el apoyo, el cuidado y el amor que
necesitan y se abran a la belleza de la
vida.



1 de noviembre Día de Todos los Santos



Es un día en que se honra a todos los santos que están en el Cielo: los reconocidos por la Iglesia como santos y los que no han sido canonizados. La fiesta se estableció

en Roma a instancias a instancias de la cesión del Panteón (templo dedicado a todos los dioses) que el emperador hizo a favor de la Iglesia y la dedicación de este a Santa María y todos los mártires.

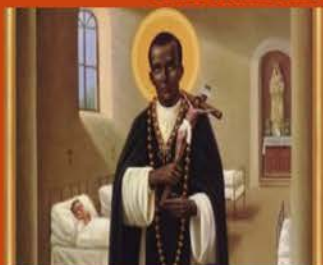
2 de noviembre Todos los Fieles Difuntos



La Iglesia se compone de los fieles que viven en la tierra y los que se nos han anticipado en la muerte. Los últimos son los santos que están en el Cielo y las almas de los que se purifican en el Purgatorio. Así como el 1º de noviembre honramos a los que ya

están con Dios, el 2 de noviembre conmemoramos a todos los fieles que han fallecido. Los honramos por su fidelidad en vida y rezamos por ellos porque se están purificando antes de ingresar en la Presencia Santísima de Dios.

3 de noviembre San Martín de Porres



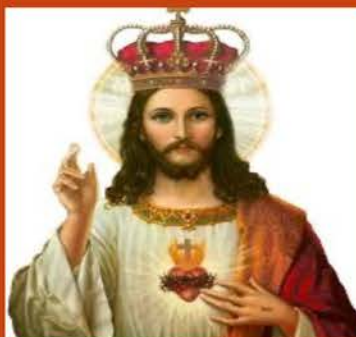
«Todo, incluso barrer, raspar verduras, desherbar un huerto y atender a los enfermos podría ser una oración, si se ofreciera a Dios».

19 de noviembre Nuestra Señora Madre de la Divina Providencia



S. S. Pablo VI declaró a Nuestra Señora Madre de la Divina Providencia, como patrona principal de la isla de Puerto Rico.

23 de noviembre Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo



El reinado de Cristo es de amor y salvación, no de miedo y pecado.

30 de noviembre 1er Domingo de Aduento



Adviento es el tiempo litúrgico de preparación para la celebración del nacimiento de Jesús y para recordar su segunda venida.

En este año jubilar, la Diócesis de Ponce celebra con profundo gozo su Centenario bajo el inspirador lema **“Vida, Evangelio y Cultura”**, viviendo a plenitud el llamado a recordar con **“gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y abrirse con esperanza al futuro”**.

A lo largo de estos nueve años de preparación, hemos caminado juntos como Peregrinos de Esperanza, fortaleciendo nuestra fe y renovando nuestro compromiso con la misión evangelizadora. Cada etapa ha sido un tiempo de crecimiento espiritual, de reencuentro con nuestras raíces y de proyección hacia una Iglesia viva y cercana al pueblo.

Al celebrar cien años de historia, reconocemos la obra de Dios en medio de nosotros y reafirmamos nuestro deseo de seguir construyendo, desde el Evangelio, una cultura de vida, comunión y esperanza para las generaciones presentes y futuras.



A lo largo de estos cien años, ocho obispos han guiado la Diócesis de Ponce, dejando cada uno una huella imborrable en la historia y el corazón del pueblo creyente. Monseñor Edwin Vincent Byrne, primer obispo, fue el fundador, quien organizó la naciente diócesis y sembró las bases de su estructura pastoral. Le siguió Monseñor Aloysius J. Willinger, un misionero redentorista que fortaleció la presencia evangelizadora en los pueblos del sur. Monseñor James Edward McManus, recordado como educador, impulsó la formación cristiana y el compromiso social. Por su parte, Monseñor Luis Aponte Martínez, futuro cardenal, marcó un breve pero significativo paso pastoral que anticipó su liderazgo a nivel nacional. Con Monseñor Juan Fremiot Torres Oliver, la diócesis vivió su etapa más larga y estable; su constancia y entrega pastoral dejaron profundas raíces de fe. Monseñor Ricardo Suriñach Carreras, hombre académico y visionario, aportó su sabiduría intelectual y espiritual en tiempos de renovación. Luego, Monseñor Félix Lázaro Martínez, se destacó por promover con fervor la devoción a la Divina Misericordia, marcando su ministerio con una espiritualidad centrada en el amor compasivo de Dios. Finalmente, Padre Obispo Rubén Antonio González Medina, actual pastor y peregrino de esperanza, continúa guiando al pueblo de Dios con mirada firme hacia el futuro, invitando a todos a mantener “los ojos fijados en Jesús” mientras la diócesis celebra su centenario con gratitud, pasión y esperanza.





¡Feliz día de Acción de Gracias!

Superintendencia de Escuelas Católicas
Diócesis de Ponce

SECPONCE.COM

PO Box 32158
Ponce, PR 00732-2158

Noviembre 2025

787-842-2102

oficinasuperintendenciadppr@gmail.com